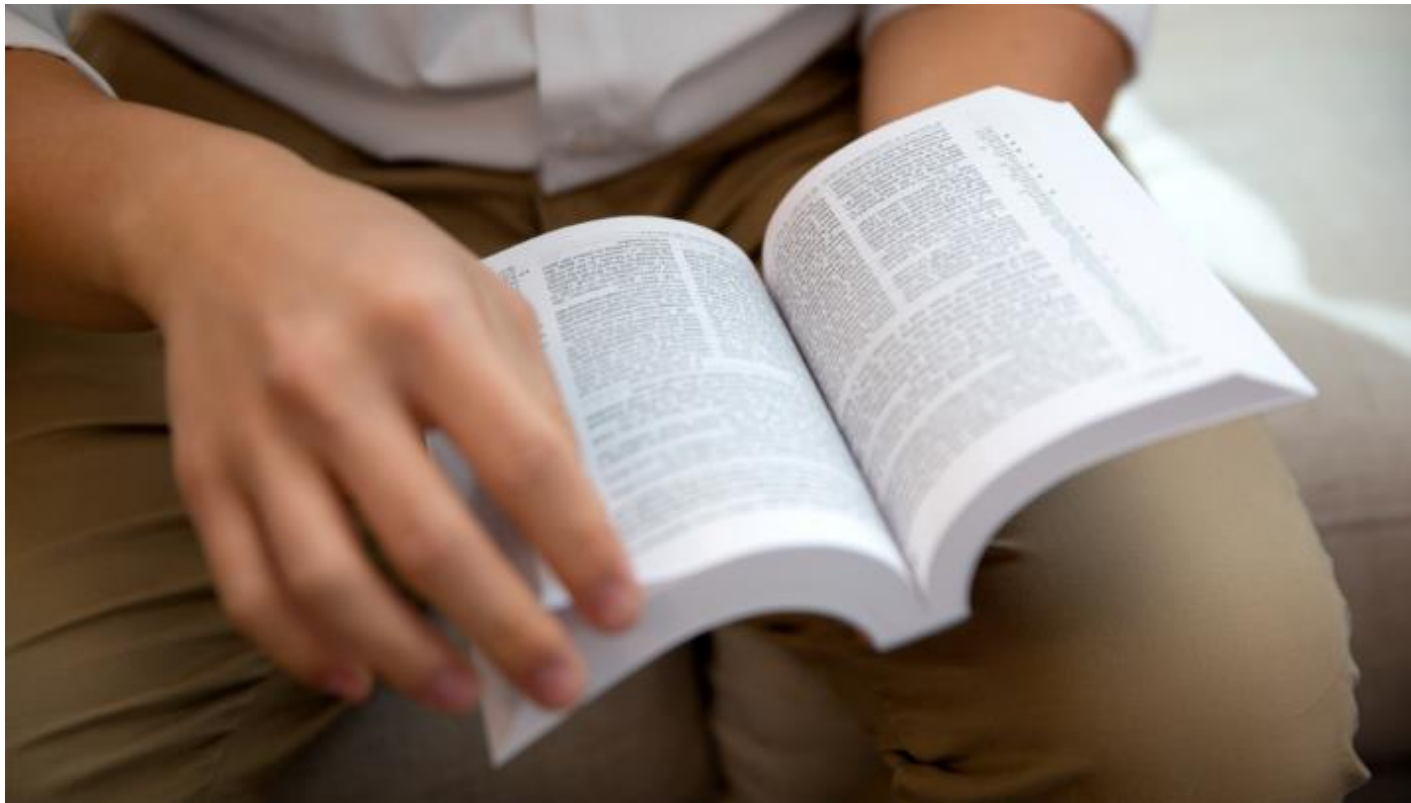


COMO CONSULTAR A DIOS CON LA BIBLIA



“Habla Señor, que tu servidor escucha”

1 Samuel 3,10

CONSULTAR A DIOS CON LA BIBLIA

- ❑ Este método tiene sus riesgos, porque Dios no se compromete a resolvernos así nuestros problemas prácticos ni tiene gusto en fomentar nuestro infantilismo.
- ❑ Con frases de la Escritura imprudentemente interpretadas, podríamos caer en grandes errores. Hasta Jesús fue tentado así (Mt 4,6). Pero supo defenderse confrontando ese texto con otro de la misma Escritura: "No tentarás al Señor tu Dios" (Dt 6,16). Es una advertencia importante, porque pedir a Dios que me salve en mis dificultades haciendo aparecer tal o cual frase, es como pedirle que envíe sus ángeles para remediar la imprudencia del que se arroja desde el alero del templo en lugar de bajar por la escalera.
- ❑ Sin embargo, empleándola bien, puede sernos de provecho, ya que "toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, argüir, corregir y educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y preparado para hacer siempre el bien (2Tim 3,16-17). Veremos **dos** formas de emplearla:

- ❑ **FORMA MÁS RACIONAL**

- ❑ **FORMA MÁS CARISMÁTICA**

CONSULTAR A DIOS CON LA BIBLIA

FORMA MÁS RACIONAL...

- ❑ Para tomar nuestras decisiones a la luz de la Biblia necesitamos empapar nuestro criterio con sus enseñanzas y aplicar a nosotros lo que fue dicho a los oyentes de hace veinte siglos. Ese es uno de los frutos de la Convivencia con Cristo.
- ❑ En un caso concreto podremos preguntarnos: “¿Qué dirían Jesús o San Pablo? ¿Recuerdo algún texto inspirado sobre este asunto u otro semejante?”. A veces convendrá investigar más a fondo. Muchos libros de moral, ascética o de teología presentan la fundamentación escriturística de cada tema. Hay diccionarios que desarrollan eso (por ejemplo un Vocabulario de Teología Bíblica). Las “concordancias” son libros que presentan las frases de la Escritura donde aparece la palabra buscada. Hoy internet facilita, en parte, esta búsqueda.
- ❑ Será necesario que no le hagamos decir lo que se nos ocurra.
- ❑ Para no caer en interpretaciones subjetivas, porque “ninguna profecía de la Escritura puede interpretarse por cuenta propia” (2 Pe 1,20), tenemos el magisterio eclesial (Mt 28,20; Lc 10,16; Rm 1,5; 2Co 10,5: 1Pe 1,12) y el sentido de la fe que el Espíritu Santo conserva en su pueblo (Jn 14, 16.26: 15, 26s; 16,13s; Hch 1,8; Mt 16,18)

CONSULTAR A DIOS CON LA BIBLIA

FORMA MÁS RACIONAL...

PRINCIPIOS BÁSICOS DE INTERPRETACIÓN:

- ❑ **Cada texto o frase debe ser entendido a la luz del contexto.** Por ejemplo, la frase: “No hay Dios” (Sal 14,1 y 53,2).
- ❑ **Cada página, a la luz del respectivo libro bíblico,** que podrá ser una obra histórica, una narración moral, una profecía, una enseñanza, una poesía, etc. y –por lo tanto- sus palabras tendrían diferente significación.
- ❑ **Cada libro debe entenderse a la luz de toda la Biblia,** porque el Nuevo Testamento ilumina o completa al Antiguo y muchos pasajes ambiguos quedan precisados a la luz del conjunto. Así, además, aparece el sentido “típico”, porque ciertos personajes son “tipo” (figura profética) de Cristo. En esa forma aplicamos a la Iglesia lo que se dice de Israel.
- ❑ **Toda la Biblia, por fin, debe ser interpretada a la luz de la Tradición** (la fe de la iglesia). Por no valorar este criterio de interpretación, los protestantes se siguen subdividiendo en nuevas denominaciones.

CONSULTAR A DIOS CON LA BIBLIA

FORMA MÁS CARISMÁTICA...

- ❑ Es ejercicio de la fe carismática y una forma menor de profecía.
- ❑ La encontramos practicada por los Macabeos: Fueron a un lugar de culto, haciendo oración y penitencia; luego: “desenrollaron el libro de la Ley para buscar en él lo que los gentiles consultan a las imágenes de sus dioses” (1 Mac 3,48). La nota de la Biblia de Jerusalén comenta: “Como ya no hay profetas, se abre al azar el libro de la Ley para encontrar en él una respuesta divina sobre la oportunidad y desenlace de la batalla”.
- ❑ Muchos santos son también mencionados como ejemplo de esta práctica: Martín de Tours (s. IV), Agustín (s. V), Gregorio de Tours (s. VI), Maroveo de Bobbio (s. VIII), Mayeul de Cluny (s. X), Francisco de Asís (s. XIII), Antonio de Padua (s. XIII), etc.
- ❑ La gracia carismática o la asistencia providencial, puede consistir en abrir en una página más bien que en otra, en dirigir la vista a un determinado versículo. Y –sobre todo– en la especial inspiración para interpretarlo.
- ❑ En este modo carismático de leer la Escritura **no se trata tanto de su interpretación exegética literal cuanto de su resonancia en nuestro corazón**. La gracia de comprender y gustar el mensaje actual de la Palabra es bastante frecuente en quienes han sido bautizados en el Espíritu Santo: al abrir el Libro Santo lo leen con tal unción y lo comentan con tal sabiduría que llegan muy hondo a los corazones. Consiste en percibir el sentido espiritual del texto, como lo hacían los Santos Padres y los místicos.
- ❑ Dios, a quien lo busca con fe humilde y sincera, a veces le regala gracias especiales, como la conversión, inclusive a partir de la lectura erróneamente interpretada o de una palabra mal leída. Pero, de nuestra parte, cuanto más hayamos asimilado las recomendaciones que dimos sobre la interpretación razonable, tendremos menos riesgo de engaño.

CONSULTAR A DIOS CON LA BIBLIA

FORMA MÁS CARISMÁTICA...

¿PARA QUÉ USAR ESTE MÉTODO?

- ❑ **Para encontrar el rostro de Dios.** Cuando, desolados, no logramos encontrarlo de otro modo, invocando humildemente la ayuda divina y acudiendo al texto sagrado comprobaremos la promesa de Jesús: “Si ustedes permanecen fieles a mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos: conocerán la verdad y la verdad los hará libres” (Jn 8, 31s). Cada vez que abrimos la Biblia con sentido cristiano, podemos esperar un encuentro eficaz con nuestro guía y maestro: “El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias” (Apoc 2,7). Si, a pesar de todo, el texto no nos trae luz, podemos ofrecer nuestra pobreza como los judíos en tiempo de desgracia, esperando que después el Señor nos iluminará. Quizá más adelante comprenderemos ese texto, que en el momento de las tinieblas no nos decía nada.
- ❑ **Para ver lo que quiere Dios decirme hoy.** Meditaré en silencio para auscultar qué me enseña la unción del Espíritu que habló por los profetas (1 Jn 2,27). Es bueno ejercitarme en descubrir la resonancia actual y personal de cada pasaje. Entonces podré decir como Jesús: “Hoy se ha cumplido esta Escritura” (Lc 4,21).
- ❑ **Para corresponder a una especial moción divina,** como la que recibió San Agustín: “Toma y lee”. A veces el Señor, en lugar de inspirarnos la solución de un problema, puede movernos a buscarla en la Biblia. Esta moción da el sello carismático a la práctica que estudiamos.

CONSULTAR A DIOS CON LA BIBLIA

FORMA MÁS CARISMÁTICA...

¿PARA QUÉ USAR ESTE MÉTODO?

- ❑ **Para estimular inspiraciones sobre un asunto determinado.** Cuando no consigo tomar una decisión porque no veo razones definitivas ni encuentro un consejero adecuado, puedo pedir al Señor que me ilumine a través de su Palabra, espiritualizando mi pensamiento y uniéndolo al suyo.
- ❑ **Para confirmar una decisión maduramente tomada.** Los maestros de espiritualidad recomiendan pedir a Dios confirmación, por medio de circunstancias providenciales o por consolación interior. Encontrar palabras divinas que corroboran mi decisión es una circunstancia providencial, la cual además podría provocar consolación sobre lo decidido.
- ❑ **Para confirmar una profecía.** Después que el Señor nos da su mensaje en un grupo de oración, a veces lo confirma moviendo a alguno para que lea sin buscar previamente:

"La palabra inspirada que viene de los carismas necesita ser corroborada por la palabra bíblica y ésta necesita ser explicitada y sobre todo actualizada por la que viene de los carismas. Es maravilloso ver cómo, durante la oración, un hermano da una palabra de profecía y, en seguida, otro abre la Biblia al azar y da su corroboración" (Miguel Peix CMF)

- ❑ **Para orientar a una comunidad.** Cuando creemos conveniente consultar al Señor de esta manera, nos pondremos en oración y uno legítimamente señalado leerá lo primero que salga. Si el texto no resulta a todos tan significativo como para provocar cierta unanimidad, consideraremos que Dios no quiere dar la respuesta por ese medio y no nos empeñaremos en seguir abriendo el Libro hasta encontrar lo buscado. En cambio, podremos ejercitar las reglas de la deliberación comunitaria.

CONSULTAR A DIOS CON LA BIBLIA

FORMA MÁS CARISMÁTICA...

EVITEMOS LOS RIESGOS

Para que esta práctica sea digna de Dios, debemos evitar:

- ❑ **Pretender adivinas cosas ocultas** (ver Lev 18, 26.31; Dt 19,10-12). Por ejemplo: “¿Qué pasará?, ¿Quién tiene la culpa? ¿Mi cuñada me habrá hecho un daño?”
- ❑ **Mezclar la Biblia con asuntos meramente humanos**, en que no cabe una opción más sobrenatural que la otra: “¿Me compraré un auto rojo o azul?”
- ❑ **Deliberar sobre actos que Dios ya tiene claramente mandados**. Por ejemplo: “Si quieres que yo obedezca esta orden, haz que al abrir el libro encuentre un texto alusivo”.
- ❑ **Resolver mágicamente lo que requiere la responsabilidad de nuestras decisiones**.
- ❑ **Tentar a Dios** (Mt 4, 6s), pretendiendo que resuelva en forma prodigiosa lo que podemos resolver con los medios ordinarios que Él mismo nos ofrece: estudiar los motivos en pro y en contra, consultar con gente prudente y experimentada, no apresurarnos en actuar, etc.
- ❑ **Abusar de este método**. No queriendo además leer continuamente cada libro de la Biblia, con sus notas e introducciones, ni tampoco leer los textos paralelos que profundizan el mismo tema.



soyconvivente.org

¡Gloria a Dios!



soyconvivente.org